



46 DIVISION

¡Imitemos el ejemplo
del glorioso Ejército
republicano libera-
dor de Teruel!

AL ATAQUE

TERUEL PARA LA REPUBLICA

**Millares de soldados facciosos con sus jefes se rinden sin condiciones
¡Superemos las jornadas heroicas de Teruel!**

Una victoria anticipo de muchas

¿Qué dicen a estas horas los que no confiaron nunca en la capacidad de nuestro joven Ejército? ¿Qué dicen ahora los eternos derrotistas, los que hablaban de la toma de Teruel como una utopía inventada por el Gobierno republicano? Teruel ha quedado por completo bajo el poder legítimo de España; todos los focos que en una resistencia desesperada ocupaban algunos edificios, han ido entregando sus armas, ante el empuje invencible de los soldados populares. Millares de soldados han caído en manos de la República, más de cuarenta jefes facciosos se han rendido. Fué inútil que alguno de ellos tratara de poner condiciones para su entrega. Vencidos, humillados, avergonzados de su traición a la patria, están hoy en poder de las legítimas autoridades. Teruel es una capital más, liberada para España. Desde ahora no han de verse por sus calles traidores ni invasores. Desfilarán por ellas los heroicos soldados republicanos, hijos de España y defensores de su libertad. Pero la importancia de la toma de Teruel es aún mayor: es una victoria anticipo de otras muchas que el Ejército popular conquistará. Nuestra fuerza, jefes y soldados, disciplina y técnica, han aumentado considerablemente y este aumento crecerá sin medida. Las horas que nos esperan, son horas de triunfo. España, por el esfuerzo indomable de sus hijos, volverá a ser España, una España libre de opresores, una España de libertad, de paz, de trabajo. Una España feliz.

¿Cuál es el balance de veinte días de ofensiva republicana en el frente de Levante? La cifras son más elocuentes que todas las palabras:

Más de treinta mil bajas enemigas, millares de soldados y paisanos prisioneros o evadidos, una cantidad incommensurable de material guerrero, cuarenta jefes fascistas, entre ellos varios coroneles, rendidos al Ejército popular. Este es el balance de nuestra ofensiva y este es también el anticipo de nuevos combates. El triunfo de Teruel se repetirá, quizás en breve plazo y el esfuerzo heroico de nuestros hermanos los combatientes de Levante, será superado. El Ejército popular marcha decididamente por el camino de la victoria.

¡Viva la República!
¡Viva el heroico Ejército de Levante!
¡Vivan los nuevos jefes populares!
¡Adelante por la victoria final!

¿QUE ES EL FASCISMO?

JOSE GRACIA, evadido del campo faccioso

Después de estar en Murcia y en Albacete aprendiendo el manejo de las armas salí para Madrid y de allí para el frente de Navacarnero. Estábamos en Valmojada cuando los fascistas tenían ya Navacarnero. Hacia nosotros venían los tanques enemigos y tuvimos que retroceder. Me dirigí hacia Navacarnero, cuando los moros me dieron el alto diciéndome: «tira la fusila». Yo seguí disparando hasta que se me acabaron las municiones y entonces tuve que entregarme.

Prisionero

Varios moros me dieron un culatazo en el pecho. Con otros camaradas me metieron en la ermita de Navacarnero y al poco rato nos sacaron para fusilarnos. Nos salvó el que un teniente nuestro conocía a un teniente coronel del Tercio. Nos volvieron a los calabozos, donde nos tuvieron sin beber largo tiempo. Al pedir nosotros agua nos contestaban que para

qué la queríamos ya, que íbamos a durar poco.

A los pocos días nos metieron en unos camiones y nos llevaron a Talavera. Allí nos preguntaron si pertenecíamos a algún sindicato, a lo cual contestamos afirmativamente. Fusilaron a nueve camaradas y al resto nos llevaron a trabajos forzados. Cada veinticuatro horas nos daban una lata de sardinas y un chusco.

Durante unos días estuvimos quitando escombros del pueblo. Después nos llevaron a la estación a descargar metralla. Tan hambrientos estábamos que registrábamos los vagones donde venían los moros por ver si encontrábamos algo de pan. Así estuvimos 57 días, de los cuales diez estuvimos sin comer.

Sentenciado a muerte

Partimos después para Valladolid, donde después de unas declaraciones nos sentenciaron a muerte. En esta

población tuvimos noticias de que habían sido muertos 18.000 obreros. También nos enteramos de un caso de un camarada al cual fusilaron los fascistas sin matarlo y que se arrastró con las vísceras fuera hasta el portal de su casa. Le curaron y a los pocos días le mataron.

Nos pidió declaración un teniente coronel que debía ser izquierdista, ya que puso en la declaración cosas favorables a nosotros. Gracias a esto y pasando nosotros por evadidos del campo republicano nos pusieron en libertad. Yo salí movilizado a Zamora con el batallón «General Franco». Este batallón se componía de campesinos, entre los cuales había muchos izquierdistas, pero que no se atrevían a manifestarlo. Al mes de estar en Zamora salimos con dotación completa para Valladolid, de allí salimos para León y desde aquí a Lugo. En esta población, la matanza de camaradas, había sido grande. La situación económica era grave. De allí partimos para Grado (Asturias).

Yo estaba de servidor en un fusil ametrallador. El cabo nuestro decía que no se fiaba de los evadidos. Desde entonces decidí escaparme de la zona facciosa. Un día pedí permiso para comprar tabaco y aprovechando esto salí del pueblo en dirección a las líneas de fuego. A los tres kilómetros me encontré con tres compañeros que iban en la misma dirección. Nos pusimos de acuerdo y decidimos morir antes que volver con los fascistas. Al llegar al puente de ferrocarril que cruza el Nalón nos encontramos con una guardia. Venía por la carretera una compañía haciendo instrucción y nosotros nos alineamos con ellos y logramos pasar así cinco puestos de guardia. A los cuatro kilómetros llegamos a unas casas donde nos encontramos con otros tres camaradas que tenían el mismo pensamiento de fugarse. Indagamos cerca de una mujer que había por allí cuales eran las posiciones facciosas y las republicanas. Una vez enterados, nos dirigimos hacia el río, por cuyas orillas anduvimos unos cuatro kilómetros, sin ropa. Nos tiramos al río cuya corriente tenía mucha fuerza. Después de luchar contra el agua salimos a la orilla contraria, entre las dos líneas. En el río se habían quedado dos camaradas.

¡Libres!

Los restantes continuamos hacia unas alambradas que se veían a lo lejos, hasta que nos dieron el alto. Nosotros contestamos con un viva a Rusia y al Frente Popular. Ellos nos enseñaron los carnets antifascistas. Estábamos entre los nuestros.

Después de pedirnos declaración y

de atendernos magníficamente, nos llevaron a Duenes. De allí fuimos a Gijón, donde nos dieron 50 pesetas y diez días de permiso.

Ante la imposibilidad de salir para Valencia nos incorporamos a una compañía del frente de Vizcaya. Estuvimos allí doce días, durante los cuales más de cien aparatos enemigos redujeron a escombros a Guernica. En este pueblo no quedó un sólo edificio en pie ni ninguna persona viva.

Las que intentaron escapar fueron ametralladas por los cazas enemigos. Después hicieron lo mismo en Durango. Los combates eran duros y

nosotros estábamos muy fatigados. Vino el relevo y nosotros volvimos a Gijón. Allí hablamos con González Peña y con Belarmino Tomás. Estos camaradas nos arreglaron nuestra salida para Valencia. Embarcamos y cerca de las costas de Portugal nos salió al encuentro el «Cervera», que se retiró rápidamente. Por fin llegamos cerca de Sagunto, pero antes de llegar nos salió al encuentro un barco alemán que nos tuvo dos horas anclados para registrarnos. Luego desembarcamos en Sagunto y desde allí me dirigí a mi pueblo, Beniel, en Murcia. Todos los camaradas me daban por muerto y la alegría fué inmensa.

Saludamos al nuevo comisario

Se ha hecho cargo del Comisariado de nuestra División el nuevo comisario, camarada Manuel Lorenzo González.

A partir de hoy todas las funciones políticas y culturales estarán sometidas a su dirección.

Los soldados de «Campesino» esperamos que esta nueva etapa de la labor del Comisariado entre nuestras fuerzas sirva para aumentar en todo la moral, la disciplina y la organización militar.

El nuevo comisario de la División puede contar por adelantado con la colaboración más decidida y la confianza de todos.

La buena marcha del Comisariado hasta estas fechas, la gran tarea desarrollada hasta ahora, que ha hecho posible la creación de un potente

ejército, facilita en gran forma el trabajo de los nuevos comisarios que,



no dudamos, superarán el trabajo realizado hasta hoy.

Combatientes de la 46 División, Salud

Al hacerme cargo del Comisariado de esta gloriosa División, cumplo con toda emoción un deber de enviaros un saludo fervoroso como tal comisario, camarada y amigo de todos los combatientes, saludo impregnado de fe antifascista y de confianza en la victoria.

Por mis visitas a Brigadas y Unidades y servicios componentes de la División, deduzco un convencimiento profundo de que el trabajo desarrollado por mi antecesor, el querido camarada Del Campo, ha fructificado admirablemente al punto que nuestra División posee una formación, organización y moral combatiente magníficas, que la hacen de las mejores entre sus similares del potente Ejército Regular Español.

Ante la lucha heroica del Pueblo español por arrojar del suelo patrio al invasor extranjero, lucha de independencia, espero de todos vosotros prosigáis vuestras tareas de capacitación militar, política y cultural, animando constantemente un espíritu de unidad, de disciplina y sacrificio, como camino único para alcanzar nuestro pueblo la libertad y forjar una España feliz y progresiva.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva la gloriosa 46 División!

MANUEL LORENZO GONZALEZ

10ª Brigada

LA MEJOR DISCIPLINA es la que nosotros nos imponemos

PODRAN contarse por cientos, ya, los artículos escritos que tratan de la necesidad de acatar sin reservas la disciplina militar. Muchas veces también se ha repetido «que nunca es hablar demasiado de cuestiones que deben ser, y son fundamentales, para conseguir que nuestro Ejército se sitúe a la altura conveniente para su mayor pontencialidad, y con ello el más rápido triunfo de nuestra causa.

Tan cierto es ello, que esta insistencia no es ya solamente provechosa, sino de incontestable necesidad. Claro es que no consiste todo en escribir y leer artículos, si de ello no sacamos otra consecuencia que la de preocuparnos por breves momentos de estos problemas.

Si aquí creemos haber cumplido el deber, en lo que al particular se refiere, estamos totalmente equivocados. Podremos estar muy documentados en la necesidad de implantación de la disciplina. Sabremos que ello reporta tal o cual ventaja. Podremos explicar que sin disciplina no conseguiremos un rápido triunfo. Hablaremos muy convencidos de que nuestros jefes merecen un respeto, y que una forma de demostrar éste, es el saludo.

Todo eso está muy bien, pero empezando a poner en práctica nuestro convencimiento de que es imprescindible, acatar en un todo, la disciplina, dentro y fuera de los actos de servicio.

No confundamos la camaradería que pueda existir entre el soldado y el jefe con el respeto y obediencia que aquél debe a éste. Camaradería y respeto son dos cuestiones que son francamente compatibles entre sí dentro de nuestro Ejército.

Y si nosotros, convencidos de esta necesidad nos imponemos automáticamente esta obligación, podremos ver que en plazo breve, hemos conseguido implantar, o mejor dicho, cumplir uno de los deberes más ineludibles y de mayor importancia para la mejor marcha de nuestro Ejército: La disciplina.

¿Cómo debe llevarse a efecto la implantación de la disciplina?

Es innegable que es más llevadera la obligación impuesta por nosotros mismos, que aquella otra que una segunda persona se ve precisada a imponernos. En el primer caso, lejos de conceptuarlo obligación, podríamos decir que es una costumbre adquirida, y como costumbre, no es ni gravosa ni molesta, y mucho menos podemos pensar que nuestra suceptibilidad, por sensible que sea, queda lastimada.

Si por el contrario, nuestra desidia hace que la disciplina nos sea impuesta con la firmeza de una orden militar, entonces sí será una obligación más inherente al soldado, que notará la diferencia entre uno y otro caso.

La disciplina impuesta por nosotros mismos, merecerá el aplauso de nuestros jefes. La disciplina que se nos impusiere, será precisamente una prueba contundente de nuestra indisciplina y de la inconsciencia que rige nuestros actos.

Puedes escoger, camarada, la elección no es dudosa; pero ten presente siempre que la disciplina tiene que ser un hecho, si queremos ganar la paz, terminando la guerra.

A. ROMERO
Corresponsal de Transmisiones

Resistir, resistir y resistir

Los momentos por los que en la actualidad atravesamos, han entrado en un período decisivo al que tenemos que fijar todas nuestras atenciones.

Momentos difíciles se aproximan, quizás mayores que los de hace un año, pero templemos nuestra moral combativa para poder multiplicar el esfuerzo

constante que en aquellas cruentas y duras batallas se ha realizado.

Hombres sin técnica militar, con escopetas de caza, con perdigones en los bolsillos y desconocedores por completo de lo que una guerra significaba, corrían de un lado para otro con genio decidido buscando al traidor que tantos años le

habían tenido sumido a los más horrendos crímenes.

Campeños humildes, hombres esclavizados, buscaban llenos de atención por todas partes y rincones, artefactos guerreros para más tarde emplearlos ante el invasor que, lleno de ira y despotismo, quería multiplicar su explotación y miseria.

Pechos erguidos, mirada fija en nuestras bayonetas y pensamiento constante en mantener en nuestras manos lo que durante tantos años anhelábamos.

Conseguidos nuestros propósitos, mantengámonos hasta el fin. Carreras callejeras de entonces, toques de alarma, hombres convencidos, de todo el territorio leal, forjaron un poderoso ejército capaz de derrotar de una vez y para siempre a los mercenarios extranjeros. Sacrificios hoy más que nunca, el camino de la victoria es perfectamente recto y para que éste no tome desvío alguno, es preciso obedecer a nuestros Mandos; Mandos que han salido de las entrañas del pueblo, los cuales ostentan cargos de responsabilidad porque son hombres que comprenden y saben asimilar las cuestiones fundamentales para el logro de nuestras reivindicaciones.

Estudio constante día a día, preocupémonos de la cultura y llegaremos a comprender cuál es nuestro sentido propio de responsabilidad, y de este modo podremos obtener los beneficios que tanto nos pertenecían y no podíamos disfrutar de ellos, tan solo por el hecho de ser trabajadores honrados. Abnegación constante, superación de nuestro trabajo hora tras hora, y con una fe absoluta en nuestro triunfo, nuestra tarea ha de ser pronto acabada y no nos daremos cuenta siquiera de que ya está concluida. El «No pasarán», fué un juramento jamás traicionado, y hoy, con nuestro poderoso Ejército, el lema latente es RESISTIR, para mantener en pie firme los que con su sangre supieron construirlo.

A. REY
Comisario del 38 Batallón

Sabemos por qué luchamos

El pueblo español, oprimido por los grandes capitalistas, y queriendo vencer los obstáculos, proclamó en el año 1931 la República de una forma pacífica como ningún otro pueblo supo hacerlo. Esta República que tal nombre se le dió para el pueblo, no lo era, y después de observar las condiciones en que se iba desarrollando, nada favorables, se sometió a una voz popular en la que se dictó el nuevo camino que España iba a seguir, pero como los opresores del pueblo en nada les convenía que esta voz fuese oída por la humanidad, trataron de una forma silenciosa, hacer ver lo contrario que el pueblo deseaba y después de poner en práctica todos los ardides que hubiese puesto un león encerrado en su madriguera, vimos cómo el 18 de julio la traición estaba a punto de ser consumada. El pueblo español no se detuvo un instante para pensar cómo se debía llevar a cabo la defensa, sino que bastó un llamamiento voluntario de las organizaciones y partidos políticos, para que todos sus componentes empuñasen un arma, fuese cual fuese, pues el único objetivo era vencer al fascismo. Acto seguido, fueron puestos en movimiento todos los medios que el pueblo tenía a su alcance. Estos eran muy pocos, pero por encima de todo se encontraba la voluntad férrea de un pueblo oprimido, que quería conseguir su libertad. La causa de nuestra guerra, para qué negarlo, la sabemos todos. Fué motivada por la sublevación fascista que quería por más tiempo seguir oprimiéndonos. Sus efectos, cada día que por nosotros va pasando, lo vamos viendo de una manera muy

clara. Al principio de nuestra guerra, el ejército era compuesto por voluntarios salidos del corazón del pueblo. No tenían disciplina ni llevaban una organización como la que tales circunstancias exigían. Hoy, nuestro Ejército, es un ejército regular, integrado por oficiales completamente capacitados, y los soldados que lo componen están aceptando una disciplina por convicción. También hemos visto cómo día tras día se ha ido desterrando de nuestras filas el analfabetismo, pues la voluntad del pueblo no quiere que en él exista un solo analfabeto. El arte fué arrastrado por nuestros enemigos, pero para un pueblo que no reconoce obstáculos, muy poco le preocupaba en aquellos momentos, pero a medida que el tiempo ha ido transcurriendo, vemos también cómo nuestro Ejército poniendo cada uno de su parte todo lo que tenía, ha vuelto a nacer, porque ningún hombre de nuestra España, de la España leal, ha regateado ni regateará en ningún momento trabajo o sacrificio, siempre que cualquiera de estas armas redunde en beneficio de nuestra causa y sean eficaces para combatir a nuestros enemigos, ya sea en el frente ya en la retaguardia, porque tanto daño nos hacen unos como otros, y a los dos hemos de vencer en tiempos no muy lejanos, pues nuestra victoria ya se vislumbra.

Celestino GRANADOS
Compañía de Transmisiones

RECUPERACION

Es sumamente necesario que en las próximas operaciones la sección de Recuperación de esta compañía realice una labor amplia e ilimitada en todo cuanto se la tiene encomendada.

Recuperar, recoger todo cuanto sea útil a la causa y a nuestra economía de Guerra, significa precipitar nuestra victoria, para lo cual debéis de ateneros a lo siguiente:

En primer lugar y como preferencia, el material de guerra, tales como ametralladoras, morteros, etc., ya que en cualquier contraataque del enemigo caerían en su poder, y al recuperarlas nosotros son armas que les restamos, a la vez que es material valioso para nuestro Ejército.

En segundo término deberá de recuperarse ganado, víveres y material de tracción.

Y como final, aunque también son de suma importancia, los casquillos, ropas y demás enseres útiles habidos en el pueblo o posición tomada.

Debéis de concentrar todo el esfuerzo posible por estar siempre en continuo contacto con las escuadras, procurando y además verificando el no detenerse en verificar registros, ya que la mayoría de las veces son motivados por la curiosidad, desperdigándose y restando por lo tanto el esfuerzo que estáis obligados a realizar.

Vuestra labor en el frente, como os digo, es amplia, y por ello requiere tengáis la firme voluntad de cumplir las órdenes que os sean dadas inflexiblemente.

P. NIETO
Teniente Intendencia

A los reclutas del reemplazo de 1937

Camaradas: Es la primera vez que me dirijo a vosotros. Quiero explicaros algunas cosillas de sumo interés ya que mis facultades no me permiten expresarme de otra manera más clara y detallada que aquí lo hago.

Ya se acerca la hora de que marchemos al campo de batalla igual que los veteranos, juntos todos marcharemos, y os pido que no dejéis de demostrar en la lucha ese valor y arrojo que se tiene

en la juventud, pues todos unidos como un solo hombre debemos marchar contentos a la lucha para aplastar a la bestia fascista que tenemos metida en España, para que así podamos regresar orgullosos a nuestros hogares y disfrutar esa libertad que tanto anhelamos. Que no haya uno que retroceda, por que el bien es para todos y que siempre digan que los reclutas del 37 han sabido luchar como héroes, igual que nuestros camaradas veteranos en los ataques de Pozo Blanco, Belchite, Quijorna, Teruel, etc. Llevamos 17 meses de lucha y debemos demostrar al cabecilla Franco que si ellos cuentan con un importante ejército de alemanes e italianos, nosotros pertenecemos al Ejército popular que acabará con el fascismo invasor, que nos quiere arrebatar nuestra querida España para convertirse en una colonia extranjera y asesinar a nuestros padres, hermanos, hijos y mujeres. Unidos todos, con entusiasmo, derrotaremos al fascismo y forjaremos una España más digna.

¡Soldados del 37!, demostrad a esos invasores que la juventud española es invencible y más cuando lucha en defensa de su independencia.

Hoy somos soldados, mañana seremos hombres libres del látigo a que quiere someterlos el fascismo, volveremos a nuestros talleres, fábricas y campos y llevaremos una vida feliz en nuestros hogares, y la historia se cubrirá de gloria por las hazañas realizadas por su Ejército popular.

No os quiero cansar más por estos momentos, pero os pido no dejemos de demostrarle a esa canalla, que también sabemos luchar con heroísmo al lado de nuestros hermanos de clase y que terminaremos con todos los ejércitos que manden Hitler y Mussolini, el traidor Franco y compañía.

E. MARTIN

Obra de nuestro Gobierno

El Gobierno de la República, consciente y responsable del momento histórico que vivimos, mirando hacia el mañana próspero y feliz que todos anhelamos, calculó que para derrotar al fascismo sólo por las armas no era una derrota lo suficientemente sólida, si no se le derrotaba además en el campo de la inteligencia.

El ministro de Instrucción Pública encaminó sus trabajos a este fin, y a más de la creación de escuelas en cantidad necesaria para sacar el nuevo plantel de ciudadanos, que en una mañana muy cercano sabrán poner el nombre de nuestra patria a la altura que los sacrificios presentes corresponden, creó Milicias de la Cultura para que en las horas de descanso e incluso en las trincheras, despertaran las conciencias de los soldados, que el capital, por conveniencia a sus intereses de castas, mantenía alejados del hermoso mundo de las ciencias y del progreso que se vive en el siglo XXI. El fruto de este nuevo Cuerpo se ha visto a altura tan enorme que en un sólo mes han salido de la ignorancia para el otro fantástico campo de la civilización, hasta 12.000 combatientes.

Confiamos en la comprensión de los mandos políticos y militares para continuar nuestra ardua labor en beneficio de la causa y del progreso, que en la reconstrucción de nuestra nueva España, se verá nuestro trabajo.

Eligio MUÑOZ
Miliciano de la Cultura
Cía. de Transmisiones



El comandante Carrasco habla a sus soldados

HISTORIA MILITAR

Marengo: Una batalla perdida y ganada

ANTECEDENTES DE LA BATALLA

En el comienzo del año 1800 se encontró Bonaparte que de todo lo ganado en su campaña de Italia no quedaba nada. La impericia política del Directorio y las faltas militares del general Schere habían deshecho por completo los resultados de la campaña militar que había creado la gloria militar del «petit caporal». Todas las plazas ganadas se habían perdido y el ejército Austriaco mandado por un buen general, el Barón de Melás, se disponía a invadir la Provenza. Napoleón no dudó en actuar antes que su contrario, sabiendo que en la guerra la iniciativa es una de las bases del triunfo y aplicando este principio y el no menos conocido de llevar la guerra al terreno del contrario, se dispuso a poner en práctica un plan no menos audaz que el puesto en práctica pocos años antes. Pasó los Alpes y volvió a llevar la guerra al corazón de Italia. Melás, que preparaba su ejército para su premeditada ofensiva, no quiso creer en un principio en esta audacia de su enemigo, pero no tuvo más remedio que rendirse a la evidencia y dar la batalla donde su enemigo quisiera. El plan de Napoleón unía a su audacia inicial, un propósito lleno de una ambición solo comparable a su genio; derrotar a los austriacos completamente y volver a ganar en una sola batalla todo lo perdido anteriormente, iniciando para esto un ataque por la retaguardia enemiga, impidiendo al enemigo toda retirada y deshaciendo así todo socorro que pudiera serle facilitado. ¿Logró Napoleón esto?, vamos a verlo.

DESARROLLO DE LA ACCION. PRIMERA FASE

Viendo el ejército Austriaco el desastroso efecto que entre los habitantes de Alejandría producía la proximidad del ejército francés, desmoralización aumentada por saber caudillo de aquel al famoso y por ellos bien conocido Bonaparte, decidió presentarle batalla antes que aquel se encontrara más fuerte y ver si pudiendo batirle daba lugar a la llegada de refuerzos o lugar a una acción internacional que impidiera la reconquista de Italia para la joven República Francesa.

El 14 de junio pasaron las fuerzas austriacas los dos puentes sobre el Bormida y se dispusieron para el combate en el siguiente orden. El grueso de la caballería, que era la mejor fuerza con que contaban, puesta bajo el mando del general Elsnitz, ocupaba la izquierda, y la infantería bajo las órdenes de los generales Haddick y Kaim en dos largas filas apoyadas en retaguardia por un cuerpo de granaderos veteranos mandados por el general Ott. El ejército francés se colocó en divisiones escalonadas, con la izquierda en vanguardia, quedando en este orden. La división Gardanne, formando el primer escalón; la división Chambarlhac, formando el segundo escalón, frente a Marengo, y la división Lannes, formando el tercer escalón, ocupando el extremo derecha de la línea. La reserva la formaban las divisiones Carra-Sait Cyr y Desaix. Murat mandaba la caballería y la división Desaix, que como antes dijimos, estaba en reserva, se puso en marcha desde el principio de la acción, avisada por un edecan de Napoleón, que se había dado cuenta de las intenciones del enemigo y comprendía lo grave de la situación.

SIGUE LA PRIMERA FASE. VENTAJA DE LOS AUSTRIACOS

Los austriacos, después de algunas escaramuzas de descubierta, se lanzaron decididamente al ataque sobre la división Gardanne (centro) y la obligaron a replegarse sobre Marengo; el cuerpo de Kaim, continuando el movimiento iniciado, vadeó el Fontanone, arroyo poco profundo y muy fangoso que corre entre Marengo y el Bormida y atacó la izquierda al mismo tiempo que el general Haddick, protegido por 25 piezas de artillería, se lanzó sobre la cabeza de la división Bellegarde, y la ciudad de Marengo quedó así de centro y lugar principal del combate.

Ante esta retirada del centro francés, el general Víctor recibió la orden de Bonaparte de defender a toda costa la ciudad mientras no se lo impidieran la elasticidad

de sus movimientos y pudiera mantener contacto con la división Gardanne, que se había rehecho y seguía defendiéndose en la vaguada del río Fontanone, que por su condición fangosa impedía los movimientos de la caballería enemiga y le permitió una acción algo más eficaz durante algún tiempo hasta que se vió desbordado por los dos cuerpos de Kaim y Haddick, por su derecha e izquierda, al mismo tiempo que la caballería de O'Reilly atacó la división Chambarlhac. Lannes, que era la única esperanza del ejército francés, se lanzó al ataque desde el último escalón, pero se vió envuelto por las fuerzas enemigas y en la situación más desesperada, en medio de un torbenillo de fuego y entre una serie ininterrumpida de cargas de caballería que introdujeron el mayor desorden en sus filas. El ejército francés, desbordado por sus dos alas, estaba obligado a batirse en retirada en una llanura batida por 200 bocas de fuego y donde sería aniquilado por una inmensa caballería, que había sido la causa de su derrota. ERAN LAS DIEZ DE LA MAÑANA.

SEGUNDA FASE DE LA BATALLA. LLEGA DESAIX

Eran las diez de la mañana y la carnicería era terrible, la división Víctor se retiraba en desorden al grito de ¡sálvese el que pueda! Cuando Napoleón llegó al lugar del combate, acompañado de la guardia consular, cuerpo poco numeroso, pero de fuerzas muy veteranas y de la división Monnier, compuesta de tres medias brigadas y dos regimientos de caballería, comprendiendo rápidamente la situación del combate, coloca Bonaparte los 800 granaderos de la guardia en plena llanura, formando el cuadro sobre la derecha de Lannes y allí los deja resistiendo las terribles cargas de la caballería de Lobkowitz, en medio de la más terrible sangre fría. Pero la resistencia era inútil y Bonaparte, por única vez en su vida, ordena la retirada, mientras Melás, seguro de la victoria, se había retirado a Alejandría, desde donde despachó correo a toda Europa, dando cuenta de la derrota de Bonaparte. Una terrible decepción le esperaba.

Desaix llega en este momento, Desaix era uno de los mejores generales de su tiempo y todos forman corro en torno de él y de Bonaparte que le pregunta su opinión con el mayor interés. Este, dirigiendo su mirada por el campo de batalla, dijo sus famosas palabras: «La batalla está sin duda perdida, pero tenemos tiempo de ganar otra». Bonaparte comprende la intención de este gran jefe y empieza LA SEGUNDA BATALLA DE MARENGO.

TERCERA FASE Y DERROTA DE LOS AUSTRIACOS

El ejército austriaco, que se retiraba cantando victoria, se vió sorprendido por un nuevo ejército que le atacaba por retaguardia, rompiendo su formación que esperaba todo menos un nuevo ataque de los franceses. La caballería de Desaix y la división Marmont, que contaba con buena y numerosa artillería, redujeron a la nada la impecable estructura de aquellas fuerzas vencedoras poco antes. Los austriacos intentaban resistir, pero un nuevo golpe les esperaba. Napoleón, comprendiendo que en su desorden estaba la victoria, ordenó a la caballería de Kellerman que cargara en pequeños grupos hasta deshacer por completo la formación enemiga. La segunda carga fué irresistible y los austriacos entregaron las armas. El resto del ejército austriaco quedó preso en el fango del Fontanone y con él la victoria, que pasó a manos del ejército francés. La única pérdida grave de éste fué la muerte de Desaix, que no pudo gozar de su triunfo.

Las consecuencias de la victoria fueron inmensas y mediante la convención de Alejandría todas las plazas de Italia volvieron a poder de los franceses, en medio de la desesperación del general Melás, que no comprendía nada de lo ocurrido. Esta lección nos enseña la capacidad de recurso de un jefe que no se deja arredrar por las circunstancias y que BUSCA LA VICTORIA ALLI DONDE SE ENCUENTRE y donde el mismo Napoleón no supo verla; este joven jefe—tenía treinta años—dió a Bonaparte uno de los mejores laureles de su corona.

CONCURSO DE

Poesía de Soldados

¿Cuál de las dos es mi patria?

Era un obrero afligido por las más hondas desgracias; era un ex hombre de aquellos que el gran Gorki retratará.

Fué, como judío errante, un sin hogar y un sin patria... ¡Pero fué un gran productor! ¡Y eso qué cuenta! ¡Va, nada!

El día que lo encontré, este monólogo hablaba tan distraído y absorto, que lo decía en voz alta.

A España, la España negra como las negras sofanas, ¿qué la debo que no sea calor y desdicha amarga?

Las escuelas para mí no vertieron su enseñanza...

Tenía que trabajar para que otros holgaran, y había que ir empezando desde la más tierna infancia, porque el Estado burgués un niño ¿qué le importaba?

Después, ya hombre, pasó lo que todo obrero pasa en los países regidos por la clase adinerada:

Hambre, paro, explotación... ¡o cárcel si protestaba!

¡Oh, para mí, España ha sido más que madre, una madrastra!

Sin embargo hay un país al que la U. R. S. S. se le llama, que como madre solícita, siempre acudió a mi llamada para gritarme: ¡Ten fe! ¡vejado y sufrido paria, que pronto vas a tener un hogar, familia y patria.

Que estamos en las trincheras yo, la U. R. S. S., y tú, la España, en Frente Rojo fundidas para al fascismo arrancársela.

Y aquel ex hombre al oír el grito que le alentaba exclamó transfigurado: ¡Rusia! ¡España! ¡España y Rusia! estrechamente enlazadas... igual que un bloque de acero fundidas en cuerpo y alma, como se funden dos seres cuando es amor quien los fragua, o como funde el gran fuego del ideal a las masas.

Rusia es la patria del mundo, dentro del mundo está España, dentro de España, estoy yo... ¿Cuál de las dos es mi patria?

Victoriano MARTINEZ MUÑOZ
Sargento del 336 Batallón
Compañía de Ametralladoras

Salud, madre, que me marchó, que me voy para la guerra, ven que sienta entre tus brazos el hondo orgullo que encierra.

Suenan cerca los cañones cubiertos de lodo y fango, siento crujir en mis sienes ruido infernal de los cascos de los caballos que fueran terror del pueblo y espanto.

Recuerda, madre, que fueron los que mataron mi hermano en el Rif sangriento y negro de generales malvados.

Los que a cien generaciones de horror y muerte inundaron, bebiendo sangre del hombre entonces bruto y esclavo.

Y ahora, madre, que te tengo estrechada entre mis brazos, siento brotar de mi pecho el dolor de aquellos años...

Años de penas, de angustias, de tan tristes desengaños.

Ahora recuerdo la vida amarga que nos crearon los que hoy veré en seguida ensangrentando los campos. Esto aumenta mi coraje y enciende mi entusiasmo, bésame pronto, ¡mi madre!

Quiero al instante encontrarlos. Y si algún día me traen con el cuerpo destrozado, ¡no llores, madre, no sufras por tu hijo inanimado, que tú gozaras la dicha que te habré proporcionado!...

Celestino LUCAS

Soldado de la 1ª. Compañía
336 Batallón 209 Brigada

Poesía para el tanquista

Cajas cubiertas de acero, hechuras como la ambulancia, atrás dejan los trigales para ganar la batalla.

Intentan pasar los cables de aquella ofensa pasada, el tanque sigue adelante para arrancar la clavada.

Los combatientes que siguen es como la nagana, que donde ponen su pico dejan adormida un alma.

Los cuerpos que allí se quedan sembrados con la metralla, el producto será grande para el día del mañana.

Pero el tanquista, siempre adelante, sin cesar de disparar se le agotaron las balas y tuvo que regresar.

Al dar la vuelta a la caja le pudieron disparar y los canallas fascistas su vida logran... arrebatarse.

La sangre despojada de aquel noble corazón se filtra en el duro suelo con el grito de león.

Agonizante, él dijo: no hay nada que lamentar me tocaba dar mi parte por el triunfo de la Libertad.

Gregorio TORONCHER
De la 101 Brigada



Ni un sólo analfabeto en nuestras filas. Esta enfermera enseña a leer a quien un régimen tiránico condenaba a la ignorancia

En Teruel ha comenzado el DERRUMBAMIENTO TOTAL del fascismo

Ayuntamiento de Madrid

101 Brigada

Causas que originan la guerra

Hay autores históricos que escriben que las causas de la guerra son necesarias para el desarrollo de la superpoblación de un cierto país. Las causas son otras más sencillas y más científicas. La guerra, como toda manifestación revolucionaria o histórica de la humanidad, tiene sus orígenes en un problema económico, en la lucha de las clases sociales.

La sociedad está dividida en clases sociales, que se pueden reducir a dos: explotados y explotadores. Pues bien, toda la historia gira alrededor de la lucha constante que estas dos clases sostienen.

En un principio, la humanidad no estaba dividida en clases sociales. La inteligencia y fuerza física de unos, permitía el que unos cuantos se erigiesen en dirigentes de los demás. Este privilegio natural de dirección, se convirtió poco a poco en un derecho de herencia y entonces se originó la desigualdad que existe en la sociedad. El hijo del humilde, del explotado, tenía que ser humilde y explotado. El del rico y explotador, que tenía que seguir siendo rico y explotador.

La clase dominante tenía necesidad de un organismo coactivo que la permitiese tener bajo su poder a la clase do-

minada. Entonces crea el Ejército, la Policía, el sistema económico. Crea, en una palabra, el Estado. Para nosotros, el Estado no es más que la expresión de la dictadura de una clase sobre la otra.

A pesar de que la fuerza de la burguesía es inmensa, el proletariado lucha y se organiza en sindicatos y llega un momento en que se adueña del poder y crea también su Estado, su dictadura sobre la burguesía vencida pero fuerte aún.

Pero el proletariado llega a más. Quiere que no existan las clases sociales, y entonces lucha por que desaparezca el Estado. Una vez que esto ocurra, la guerra será imposible, porque ya no existirá la pugna entre los estados capitalistas que luchan entre sí, para obtener la hegemonía del mundo.

Desapareciendo las clases sociales, desaparece el Estado, y con esto la guerra. Queda demostrado que la guerra, la revolución, la historia, tiene su origen en la existencia de las clases sociales.

El pueblo español está luchando en la actualidad por la paz, porque lucha por una sociedad en que no podrá haber clases sociales.

Enrique de la JARA
Delegado Político de Sanidad

Necesitamos la unificación

Camaradas, yo pertenezco a la Unión General de Trabajadores, y como verdadero antifascista me dirijo a todos los camaradas del Frente Popular.

Mi corta experiencia en las redes políticas me impiden explicarme como un viejo compañero podría hacerlo. A pesar de esto, os digo que el triunfo ha de ser nuestro, cueste lo que cueste.

Son muchos los camaradas caídos bajo la metralla fascista. Son muchas las víctimas inocentes caídas en no zona de guerra. Es mucha la sangre que hemos de vengar. Todos nosotros, los luchadores que en el presente hemos cumplido como verdaderos antifascistas españoles, amantes de nuestro pueblo, seguimos dispuestos a serlo hasta perder la vida si es preciso, en bien de la libertad que tanto deseamos todo el pueblo español.

Ahora bien, nuestro esfuerzo y nuestro heroísmo es cada día más amplio y más fuerte, pero no es suficiente todo eso. Necesitamos el esfuerzo de la retaguardia, que es un arma de las más poderosas para vencer al fascismo y ganar la guerra. Así, pues, nosotros, que derramamos la sangre en los campos de batalla, esperamos que vosotros derrameis vuestro sudor, que es la honra de los campesinos del mundo.

Por tanto, sólo os pido la unificación de todos los hombres honrados que lu-

chan por defender nuestro suelo y vengar a nuestros hermanos de Asturias, Bilbao, Santander y otras.

Así que yo espero de todos vosotros, no tengáis distinción de partidos ni nada de eso. Nada más, nada más que uno solo, que es el partido del Frente Popular, y sólo pensar en ganar la guerra para no ser jamás esclavos, como hemos sido hasta aquí. No más tiranías ni atropellos, que siempre han sido en beneficio de los opresores, y nosotros no hemos podido tener un trozo de pan que llevar a nuestros hogares. Para eso teníamos que trabajar de día y de noche, y además ser mal mirados por el patrono, como ellos se llamaban, pero tenemos que trabajar todos unidos para no sufrir más vejaciones ni más esclavitudes. Así, pues, unidad. unidad y unidad.

Jesús ROPERO HERRERO
Sargento de la 4.ª Compañía del
402 Batallón

Un poco sobre cultura

Hasta hace poco tiempo no me había dado cuenta (y como yo toda la gente metida en las ciudades) de la proporción de analfabetos que contaba España, sobre todo en el campo, donde existe un porcentaje de un 90 por 100 o más quizás de analfabetos.



Esperando la hora del combate.

Hoy, en plena guerra, todo esto se va aboliendo con todos los medios que el Gobierno de la República posee y gracias a ello muchos de nuestros soldados que al ingresar en filas no sabían leer ni escribir, a los pocos meses leen y escriben con bastante claridad.

Yo que he tenido la suerte de contar entre los pocos españoles que han estado en la Unión Soviética, he podido apreciar el cambio allí operado en lo que respecta a la cultura. Antes de la revolución rusa existían más del 97 por 100 de analfabetos. En la actualidad no existen ninguno. En una visita que hice a unas escuelas pude apreciar cómo niños de diez a doce años hablaban con bastante corrección el inglés o el alemán. Pero para ello han tenido que multiplicar las Escuelas, los Institutos, Escuelas superiores, en fin, todo lo concerniente a la cultura. Nosotros debemos imitar este ejemplo y enseñar al que no sepa, ya que una vez conseguida la victoria, ya será otra cosa y se podrán edificar escuelas hasta en los lugares más apartados de España, para hacer una España culta en pocos años y que se ponga a la cabeza de la civilización mundial.

¡Camaradas, estudiemos mucho, ya que ello influye mucho para la victoria!

F. BLAZQUEZ
Soldado de Sanidad

DISCIPLINA

Al considerar la disciplina como base fundamental de la existencia de la sociedad toda, requiere estudiemos en este modesto trabajo el concepto que de ella tenemos formado y que abarca, como es natural, las dos ramas en que para su análisis hemos de dividirla, a saber: la militar y la civil.

Desde luego, la disciplina es el freno de las pasiones, la prosperidad de los pueblos y el orgullo de las naciones que,

con ella, marchan en vanguardia de la civilización y del progreso.

La cultura, el desarrollo de la vida en todos sus órdenes, las buenas costumbres y la probidad de los pueblos, tienen por base la disciplina.

Si «la disciplina es tan necesaria para la vida del Ejército como lo sangre para el organismo humano», no lo es menos para la existencia del Estado.

Sin pretender realizar un estudio nuevo ni abarcar en él las más modestas aspiraciones con respecto a su galanura literaria, vamos a pretender— eso sí— señalar el concepto práctico que tenemos formado de ella.

La capacidad cultural y profesional del superior, su energía y dotes de mando, el amor a la justicia, sus cuidados para con el soldado, los castigos justos y oportunos, y el no regatear el aprecio de los actos meritorios del inferior, son base sólida de la más férrea disciplina de una tropa.

Hoy menos que nunca ha de ser el mando arbitrario. Aunque el inferior no debe discutir jamás la personalidad del superior, es evidente que para mandar hace falta una autoridad que no la da precisamente la jerarquía, sino el saber, el carácter, la austeridad de costumbres y el más exacto cumplimiento de los deberes, todo ello correlativo de las prerrogativas del mando. Solo así se consigue aunar los dispares espíritus de un ejército, disciplinándolos para moverlos a impulsos de una sola voluntad.

El trato brusco, imperativo y soberbio hiere la dignidad del hombre con grave daño de la disciplina. No es esta la forma de ejercer «el dominio del superior sobre el inferior». No es esta la forma de crear y mantener la disciplina. El hombre susceptible, el hombre culto y el que tiene una ligera idea de la dignidad, repele ese trato, creando en su espíritu un odio a quien se lo impone, relajando la disciplina.

Por el contrario, el trato caballeresco, el cariño y los sanos consejos crean el amigo y con ello el soldado disciplinado, capaz de los mayores sacrificios, no sólo en aras de la Patria, sino hasta de sus compañeros y superiores.

Otra de las manifestaciones de la disciplina de una tropa, la que a su vez fortifica a aquella, es el saludo.

Si evidencian las manifestaciones de la tropa su disciplina, en cuanto a corrección, trato social, aseo y saludo, no hemos de olvidar los mismos efectos que en el inferior produce la conducta de sus superiores.

Las públicas manifestaciones de la vida social en todas sus fases, así como la omisión del saludo al inferior, son detalles que han de tenerse muy en cuenta para no relajar con el ejemplo el principio militar de la disciplina.

Como ejemplo de la vital importancia que para el Ejército tiene la idea que nos ocupa, recordaremos los sorpren-

denes triunfos que alcanzaron los reducidos ejércitos griegos sobre las imponentes masas persas que les valió la mercedísima fama de modelo de los de la Europa de entonces.

No hemos de olvidar la eficiencia de los poderosos ejércitos de Gustavo Adolfo ni los del Gran Duque Federico de Prusia, los que, en los siglos XVII y XVIII, con su gran disciplina, supieron cubrirse de gloria, llenando de laureles la historia de su patria.

No registra un sólo hecho la historia de los pueblos que no discuta el juicio de que la totalidad de los fracasos o derrotas militares no hayan tenido por base el relajamiento de la disciplina y con ella el de la moral de sus soldados. Con la indisciplina pierde el hombre su dignidad, su moral y cuantas virtudes posea.

Cuando un Ejército pierde su disciplina se produce el libertinaje, el crimen, la desbandada... De ahí que la disciplina sea su cerebro, su corazón y la savia de su vida. Por ello, pues, nosotros los militares, debemos amar los principios de la disciplina como a una madre; como a una parte de nuestro organismo humano. Ella es la piedra angular de la institución de que somos parte y a la que va ligado nuestro amor, nuestro honor y hasta nuestra vida si tenemos en cuenta el momento.

Y... ¡pobres de nosotros si algún día llegase a faltar la disciplina!

Antonio MORENO NICOLAS
Teniente del 403 Batallón

Labor cultural del Gobierno

Por las condiciones en que se desarrollaba la vida en el régimen burgués era imprescindible el poseer medios económicos para llegar a tener conocimientos.

La clase trabajadora, al estar tan mal remunerada, no tenía más remedio, en la mayoría de los casos, que dedicar a sus hijos desde su menor edad a trabajar, por lo que no podía ni enviarlos a las escuelas para que aprendiesen lo menos que debe saber toda persona: leer y escribir.

Por esto, cuando estalló este movimiento, en el que los proletarios españoles vieron los medios de librarse de la esclavitud, todos fueron con un gran entusiasmo a la lucha, para terminar de una vez con el régimen existente, régimen que para provecho de quienes lo regían, convenía tener sumidos en la ignorancia a aquellos que esclavizaba.

Por eso, nuestro Gobierno del Frente Popular, gobierno de todos los españoles antifascistas, procuró desde el primer momento hacer desaparecer el analfabetismo.

Pero su labor no para ahí; no solo trata de extirpar el analfabetismo sino que sus fines son mayores; trata de hacer de vosotros, combatientes antifascistas, unos hombres capacitados para que cuando termine la guerra seáis los forjadores de la nueva España, con una sociedad más justa y más humana que la que estamos derrocando.

X.
Soldado de Sanidad



Cada día crece el desarrollo deportivo entre los soldados. Estos equipos, de la División y de la 101 Brigada, jugaron un interesante partido en el que la División ganó por dos a uno.

209 Brisaola

NUESTRA VICTORIA

TERUEL, atalaya del fascismo, ha sido conquistado para la causa de la Justicia y de la Libertad.

En forma de espina, de cuña, estaba clavado en el corazón del cuerpo nacional. Su situación estratégica privilegiada era por todos reconocida, habiendo sido objeto de citas de varios técnicos europeos.

El fascismo había hecho de ésta plaza una verdadera fortaleza inexpugnable. Los dieciocho meses de lucha los había empleado en crear una línea de fortificaciones que hacían de esta cuña un verdadero campo sembrado de trincheras.

Desde el principio de nuestra lucha, Teruel venía siendo objeto de estudio por nuestros Mandos militares, llegando a ser una obsesión y una incógnita en todos cuantos planes se trazaban.

Fácil, bien fácil, hubiera sido en los primeros días de haber conquistado Teruel para nuestra causa, cual fueron otras ciudades, más hoy, para llevar a cabo su conquista, se necesitaba un ejército.

Y dentro del plan de conquista de Teruel había que contar con puntos tan importantes como Muela de Teruel, Macizo de Villastar, Santa Bárbara y el Manzueto, reductos de gran importancia y clave del plan defensivo de los fasciosos.

Pero no en balde han transcurrido dieciocho meses. El pueblo español, genial en sus concepciones, ha sabido a través de la lucha sin par en la Historia, frenar con sólo sus pechos primero a todo un ejército poderoso lleno de moral de victoria; vencer, hacerle morder el polvo de la derrota a ejércitos «extranjeros, que se han atrevido, osados, a hollar su suelo; después, y por último, crear ese ejército que necesitaba, conocedor de todos los secretos del arte de hacer la guerra.

La forma magistral en que se han desarrollado las operaciones, han sido bien reseñadas por nuestra prensa, y muy en particular, por la nota dada por el ministro de Defensa Nacional; ha sorprendido a propios y extraños, amigos y enemigos; un ejército poderoso, que se lanza al combate lleno de fe en la victoria, conducido por hombres—salidos de sus mismas filas—conscientes y conocedores de la técnica guerrera, que escribe sobre el campo de batalla una lección de estrategia militar que ha de servir de modelo en la Historia y en las Academias militares de Europa. Esa es nuestra victoria, ese es nuestro triunfo.

Todos los pueblos de todas las edades y de todos los mundos, han sabido batirse y morir por las libertades e independencia patrias, más lo que el pueblo español ha hecho, es, no sólo batirse, no sólo dar la sangre de sus mejores hijos, sino crear, en el fragor de la lucha, en el trepidar horrísono del combate, un ejército, un verdadero y poderoso ejército, que le ha de llevar a la victoria final sobre el fascismo y el vil extranjero invasor.

Con la conquista de Teruel hemos destruido el punto principal de apoyo del fascismo en el frente de Aragón, abierto nuevos horizontes a nuestras triunfantes bayonetas y liberado docenas de pueblos de las garras sangrientas del crimen y de la opresión.

Madrid, Guadalajara, Brunete, Belchite, Teruel, no son más que capítulos de la obra inmortal del pueblo que se titula: «Ejército popular».

Antonio MORENO
Responsable Milicias Cultura

Vigilancia de masas

Camaradas, esta labor tan importante no es obra de unos cuantos; no es obra exclusiva de los que están destinados a tal efecto; esta preocupación nos compete a todos los que sentimos la sagrada causa que tanto sacrificio nos está costando.

Por muchas razones, tenemos que desarrollar un trabajo colectivo, constituyéndonos en policías y en observadores de todos aquellos que nos rodean o que tengamos a nuestro alcance. Todos sabemos que se han dado casos, muy raros, que nos han traído consecuencias funestas; todos hemos tropezado, fatalmente, con elementos que por sus actividades y por su largo tiempo de lucha parecían tener una conducta antifascista bien probada; estos hechos, en muchos casos, han resultado negativos.

Estos acontecimientos, que todavía están latentes en nuestro espíritu y que muchas veces han sido la causa de nuestros mayores reveses, tenemos que evitarlos en todo lo posible, ¿de qué manera? Estando siempre alerta y vigilando cons-

tantemente los movimientos de todos y muy especialmente, de aquellos que no conozcamos muy a fondo.

El peligro que supone para nosotros que hechos de esta naturaleza lleguen a consumarse, abarca todas las esferas, pues lo mismo en el Ejército que en la retaguardia, es el peor enemigo que puede acecharnos.

De los muchos casos que podría mencionar, sólo voy a citar uno para ser más breve y no cansar vuestra atención: Se trata de un compañero mío de trabajo. Este individuo se incorporó a la lucha desde el primer momento, a pesar de no haberse distinguido nunca como revolucionario. Llegó a captarse nuestras simpatías por consagrarse a la causa. De este modo llegó también a ganarse la confianza de sus jefes militares y pertenecer al E. M. con la categoría de teniente. Después de todos estos hechos, un día, se ofreció para ir al mando de una sección a hacer una descubierta y haciendo alarde de gran valor, dijo a sus soldados,

señalándoles un sitio, que se quedarán allí que él iba a adelantarse por si había peligro. Los soldados aceptaron convencidos y él entonces, aprovechó esta ocasión para pasarse al enemigo llevándose planos y todos los datos que pudo recoger.

Este hecho y otros muchos que podría enumerar, nos demuestra que tenemos que estar vigilantes en todo momento para que sean fecundos los sacrificios que, en holocausto de nuestro triunfo, estamos realizando.

FERNANDEZ
Intendencia

Trabajos de victoria

El S. R. I., siguiendo su tradicional labor benéfica, ha iniciado una campaña «Pro invierno» a la que todos debemos contribuir en la medida de nuestras posibilidades.

No debemos de regatear ayuda a esta Institución si tenemos en cuenta que si así lo hacemos tendremos la satisfacción de haber aliviado las necesidades más perentorias de todos los que lo han de menester y también las nuestras propias, pues el S. R. I. abarca todas las esferas humildes y no cesa en su campaña benemérita mientras le queden recursos.

En tiempo de paz y en tiempo de guerra, el S. R. I. se desvela por socorrer a todas las necesidades, pues a este fin ha sido creado y de su positividad se desprende que hoy desempeña un papel importantísimo en la lucha contra el fascismo.

Yo recuerdo, que en 1934 el Socorro Rojo Internacional ayudó eficazmente al sostenimiento del movimiento obrero en España, y muy especialmente en Asturias, donde una vez sofocado por los bárbaros del Tercio, mandados por los traidores Lerroux-Gil Robles-Salazar, facilitó muchos pasaportes, a los que habían participado en aquella lucha para que no cayeran en las sangrientas manos de la represión.

Por estas y otras muchas razones que podía enumerar, os invito, camarada, a que respondáis con generosidad a este llamamiento de solidaridad que nos hace el S. R. I. en beneficio propio, pues serán muy contados los que no tengan a sus familiares evacuados, y muchos de éstos se encuentran en situación precaria, necesitando por lo tanto que nosotros hagamos nuestra aportación para que puedan ser atendidos solícitamente los que han visto sus hogares destruidos por la ira fascista.

J. FERNANDEZ
Intendencia

CULTURA FISICA

¡Por un Ejército sano y fuerte! ¡Fortalecer la joven generación! ¡Actividad en los ejercicios deportivos!

Estos y miles de gritos más, salen diariamente de las gargantas de los soldados del Ejército popular; por doquier que se dirija la vista, estas consignas se ven repetidas profusamente en periódicos, carteles, transparentes, y en general por todos los medios de propaganda puestos a nuestro alcance. Pensando en estas manifestaciones, ardientemen-



Selección de tiradores de nuestra Brigada, que en el concurso últimamente celebrado por nuestra División, se clasificó en primer lugar en el ejercicio de los 100 metros.

De derecha a izquierda: Francisco Salvador, Antonio Castillo, José Sánchez, teniente Alberto Rubio, Enrique Serra y Vicente Mira; sentados: Juan Descarrega, Luis Salvador, Joaquín Nova y Valentín Díaz.

te deseada por nuestros soldados, se llega a una convicción profunda y satisfactoria de que nuestros hombres, conscientes de la importancia que tiene la cultura física en nuestro Ejército, se aprestan decididamente a practicarla, convencidos de que sus beneficios redundarán en alguien más que sus cuerpos: en la Causa.

Nadie ignora que el arma más decisiva en los combates, es el hombre. De su estado físico depende, en gran parte, el resultado de una operación. Las enseñanzas recibidas en las batallas son nuestros mejores maestros, a través de ellas hemos podido ver cómo los soldados que nunca se preocuparon de realizar ningún ejercicio físico, caían extenuados completamente, mientras sus camaradas, más conscientes que él, aprovecharon los momentos que el trabajo diario les dejaba libres y los que se dedicaban exclusivamente a tal fin, continuaban en los puestos que el Mando les habían señalado.

La necesidad de realizar los ejercicios gimnásticos diariamente, se impone. La utilidad de los mismos es harto conocida por todos. ¿Cómo lograremos ese ejército sano y fuerte que todos ansiamos? Ejercitando diaria e intensivamente nuestros cuerpos, con todos los movimientos que comprende la cultura física. Las ventajas que se desprenden con el uso diario de los mismos, nos serán beneficiosas en todos sus aspectos pero de una forma más notoria cuando tengamos que soportar la crudeza de los combates sumada a las del clima.

Todos los días realizar algunos movi-

mientos gimnásticos. El hacerlo así, significa velar por vuestra salud. Pensar lo que supone tener en nuestro Ejército hombres sanos. La cultura física es un manantial de vida nueva y feliz.

POVEDANO

UN FESTIVAL

El martes día 4 del corriente, efectuó su debut el cuadro artístico de nuestra Brigada, representando el drama social de Ramón J. Sender, «El Secreto».

La interpretación fue acertada, obteniendo un completo éxito sus componentes; el camarada De los Mozos, recitó poesías, entre las que figuraba «La casada infiel», del gran poeta Federico García Lorca, vilmente asesinado por los fascistas.

El camarada Navarro recitó la poesía «El dos de Mayo», y el camarada Rodrigo, cantó la romanza Katiushka.

El festival tuvo un completo éxito y nuestros soldados pasaron un rato agradable.

Esperamos se repitan con la frecuencia que las circunstancias lo permitan, contribuyendo de esta forma a reforzar la labor educativa que se realiza para poner a nuestros soldados al nivel cultural que nuestra lucha necesita y la República exige.

Animamos a los organizadores a proseguir por la senda trazada, que es la de dotar de los conocimientos más amplios posible a nuestros soldados, contribuyendo a forjar al soldado de acero y culto, que es, en resumen, el soldado del pueblo.



Acto de entrega de la bandera a la compañía de Transmisiones

Teoría y táctica de la guerra ★

Empleo táctico de la ametralladora y del fusil ametralladora

MANERA DE PREPARAR LA ACCIÓN DEL FUSIL-AMETRALLADORA EN LA DEFENSA

Dónde debe procurarse colocarse el tirador de fusil-ame-tralladora

El tirador de fusil-ame-tralladora debe procurar batir el frente correspondiente a su grupo, el espacio que separa su grupo del próximo y los recorridos especialmente peligrosos.

Por tanto, debe procurarse colocarse de preferencia en un ala, para oponerse a los intentos seguros de desborde y de tiro de enfilada o al choque contra el flanco del grupo, y para poder disparar en tiro cruzado (mediate un cambio de posición) sobre el frente del grupo y el intervalo amenazado.

Cuando no le sea posible situarse en el ala, debe buscar un retiro para flanquear los dos lados de la línea, un saliente para realizar desde él una acción de fuego intenso, aunque lo reducido del emplazamiento no permita el despliegue en numerosos tiradores.

Algunas veces, debe situarse delante de la línea para disparar sobre un ángulo muerto, un camino oculto que no pueda alcanzar el fuego de esta línea o para flanquearla (red).

El tirador de fusil-ame-tralladora debe evitar colocarse a corta distancia de ángulos muertos o en sectores muy agitados, porque un arma de tiro tendido puede ser, en ellos, víctima de los bombardeos enemigos, contra los cuales nada puede hacerse.

El fusil-ame-tralladora no debe permanecer atornillado a su emplazamiento ni a su dirección de tiro, sino que debe aprovecharse la movilidad de su arma para cambiar de emplazamiento, siempre que un obstáculo le impida ver o cuando tenga que hacer frente a una amenaza en una dirección nueva.



Manera de proteger el fusil-ame-tralladora contra una agresión

En terreno removido por el fuego, para evitar que el fusil-ame-tralladora sea víctima de los bombardeos enemigos y cuando tira flanqueando para protegerle contra una agresión de frente, el fusil-ame-tralladora debe estar cubierto por soldados de infantería provistos de granadas.



Manera de preparar el tiro del fusil-ame-tralladora

Pensar cómo se realizará el avance del enemigo y tratar de precisar cuáles son los refugios que el enemigo tratará de conquistar (especialmente las posiciones de tiro en las que se establecerá). Cuáles son los terrenos descubiertos que atravesará para llegar a estos refugios y qué caminos abrigados escogerá para ello y en qué puntos de estos caminos podrá ser cogido.

Observad la distancia de algunos puntos del paisaje.

COMO COMBATE EN LA DEFENSA EL FUSIL-AMETRALLADORA

Cuál es su papel en la defensa

Tener a raya al enemigo que avanza. Deshacer su asalto y abrir camino a los contraataques.

Manera de detener el avance del enemigo

Se debe disparar contra las armas automáticas que apoyan el avance y tirar sobre los grupos que avanzan. Cuando lo hagan a la carrera, se debe tirar para detener delante del grupo, con objeto de obligar a éste a entrar en el haz. Se deben observar los grupos, los pasos difíciles y los retrasados. Cuando avanzan hombre por hombre, se debe disparar sobre la salida y cuando los grupos avancen a saltos, de tiradores, se barrerá el terreno para atemorizar al enemigo. Si el avance se realiza caminando, se debe apuntar a las interrupciones, a la salida, a las partes que sea posible coger de enfilada, dejando que el enemigo se meta en ellas. Hacer imposible el paso por un lugar tirando disparos sueltos.

Manera de deshacer el asalto enemigo

Se tirará sobre las oleadas de enemigos que aun no hayan llegado a la posición, disparando sobre la cabeza (a jefes o soldados determinados) y sobre los grupos de asaltantes, y estableciendo sobre todo una barrera en las brechas que la artillería enemiga haya acabado de abrir en una línea.



Se tirará sobre los grupos que ya hayan entrado en la posición, disparando al flanco o a la espalda de estos grupos (esta acción desconcierta a los asaltantes), oponiéndose a cualquier intento enemigo para actuar de enfilada sobre las líneas de defensa y haciendo frente con gran rapidez a todas las amenazas de cuerpo a cuerpo (tirar con el arma debajo del brazo, si fuera necesario).



Manera de abrir camino a un contraataque

El tirador de fusil-ame-tralladora debe lanzarse de frente al enemigo a la cabeza del grupo que contraataca. Para preparar el contraataque, se abrirá el fuego en una ráfaga brusca y se cargará contra el enemigo tirando en marcha.



EL FUSIL-AMETRALLADORA EN EL ATAQUE

¿Cuál es el papel del fusil-ame-tralladora?

Ante todo, debe cubrir el movimiento de los grupos que avanzan. Pero también debe procurar tomar parte en el duelo de disparos que tiene por objeto ir deshaciendo la línea enemiga. Este papel corresponde sobre todo al fusil, menos en terreno descubierto, donde es esencial la intervención del fusil-ame-tralladora.

Participación en el combate con el fuego

¿Qué objetivos deben escogerse?

No debe tenerse en cuenta más que los objetivos que merezcan el tiro del fusil-ame-tralladora, para no desperdiciar cartuchos y no correr el peligro de que el enemigo localice el fusil-ame-tralladora. Por tanto, deben buscarse las armas automáticas, las partes de la línea enemiga sobre las que se pueda disparar en enfilada o con tiro cruzado y las partes batidas por los morteros para hacer blanco en los fugitivos.

¿Qué precauciones deben tomarse?

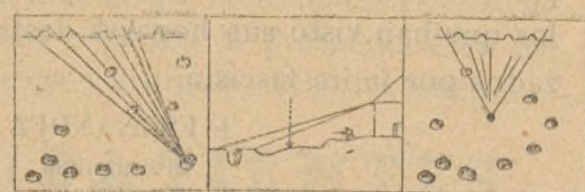
Es necesario, sobre todo, reducir el blanco que el fusil-ame-tralladora ofrece a los fusiles enemigos.

Para ello, se disminuirá lo más posible la amplitud de la aspillera tapando parcialmente su hueco con montículos o terrones que deberá traer el cargador.

Covertura del movimiento de un grupo

Cómo debe colocarse el fusil-ame-tralladora para cubrir el movimiento

Debe buscar una posición que le permita tirar lo más eficazmente posible sobre la línea enemiga (de enfilada o en tiro cruzado) y desde la que pueda hacerlo el mayor tiempo posible sin ser obstáculo para que el grupo siga avanzando. Por tanto procurará colocarse en el flanco del grupo, más arriba del grupo o delante del mismo.



Manera de tirar para cubrir el movimiento

Se ejecutará un tiro para alarmar inmediatamente antes del movimiento, para lo cual se machacará la línea enemiga disparando una serie de dos o tres tiros sobre cada punto descubierto o sospechoso, o bien durante el movimiento: en este caso, se barrerá la línea abriendo el tiro y se volverán a machacar los puntos desde donde haga fuego el enemigo.



MANERA DE UTILIZAR EL FUSIL-AMETRALLADORA EN EL ASALTO

¿Cuál es el papel del fusil-ame-tralladora en el asalto?

Cubrir el grupo de asaltantes, contruibuir al descubrimiento de las resistencias enemigas, detener los contraataques y perseguir a los fugitivos con el fuego.

¿Qué deberán hacer los fusiles-ame-tralladoras que permanezcan en sus sitios?

Estos tiradores del fusil-ame-tralladora, tratarán de cubrir el asalto, actuando sobre la parte atacada, para lo cual procurarán disparar por encima del grupo atacante, buscando sobre todo la acción de enfilada o de tiro cruzado, que puede tener detenido al enemigo hasta el último minuto.

Tirarán también sobre las otras partes no atacadas directamente, pero que pueden dirigir su fuego contra la tropa asaltante. Para esto último se disparará a los lados de la parte atacada y a las partes dominantes.



¿Qué conducta deben seguir los tiradores de fusil-ame-tralladora del grupo asaltante?

Cubrirán la carrera hacia el enemigo y el cuerpo a cuerpo; vigilarán el parapeto enemigo y lo barrerán cuando aparezca alguien y mientras se pasen las brechas.

Además, cubrirán la limpieza de la trinchera conquistada y su vuelta al orden. Tomarán entonces posiciones más allá de la línea conquistada y tirarán sobre la trinchera siguiente, en espera de seguir avanzando.



Además, tomarán parte en la reducción de los huecos de resistencia, resistencia que puede ser desbordada, para lo cual debe procurarse cogerla de enfilada. En cambio, cuando la resistencia sea de frente, el tirador debe neutralizarla, para permitir que los demás lo ataquen de flanco.



Deberá hacer frente a los contraataques y perseguir con su fuego a los fugitivos.

MODO DE PREPARAR LOS NIDOS DE AMETRALLADORAS

Las reglas a que debe ajustarse el arreglo de estos emplazamientos son las siguientes:

- 1.º Utilizar, en lo posible, los accidentes del terreno.
- 2.º La preparación y el arreglo deben ser progresivos, protegiéndose primero en la posición tendida, luego recostados, y finalmente, de pie, agacha-

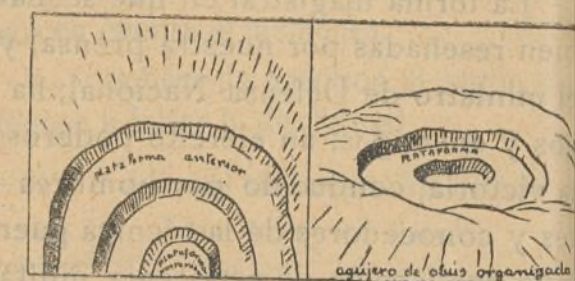
dos y ahondando poco a poco el emplazamiento.

3.º Trabajar detrás de una protección, para ocultar los trabajos a la vista del enemigo.

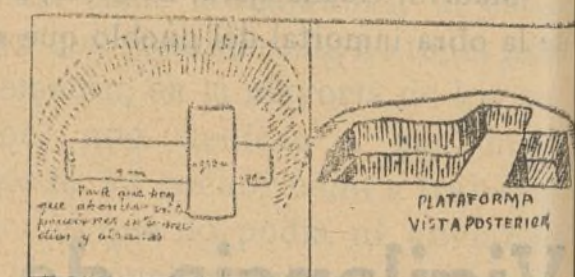
4.º Hay que establecer una plataforma para la ametralladora y acomodarla para sus sirvientes.

Los terraplenes pueden construirse con o sin parapeto, y son más o menos profundos, según la posición que hay de darse a la ametralladora.

Los emplazamientos semicirculares, permiten barrer un amplio campo de tiro desplazando la ametralladora. El emplazamiento semicircular comprende una plataforma delante semicircular, para los pies anteriores, de una plataforma semicircular detrás para la plantilla. El emplazamiento circular comprende una plataforma circular para los pies anteriores y la plantilla.



Los emplazamientos de ametralladora son muy buscados por el enemigo no sólo por la observación terrestre sino sobre todo, por la observación aérea, desde los aviones, por medio de la fotografía. Por esta razón, hay que camuflarlos con todo cuidado, no sólo después, sino también antes de estar contruidos, utilizando para esto cañas o mimbres, planchas ligeras cubiertas de tierra y césped, etc., según el sitio en que estén colocados.



1937

Guadalajara

Brunete

Quijorna

Belchite

Teruel

1938

HACIA LA VICTORIA